

# Bienvenido Señor Obispo Hércules Medina Garfias



**Quinto Obispo de  
nuestra Iglesia Diocesana**

***Tu nueva familia te recibe  
con alegría y esperanza.  
Queremos seguir caminando  
unidos al servicio del Reino.***

**Lo esperamos el próximo  
jueves 18 de julio.**



**“Sigamos orando, para que el Señor Jesús,  
Nuestro Buen Pastor nos ayude  
a disponer nuestro corazón,  
para vivir un verdadero encuentro de fe,  
de esperanza y amor en Dios”.**

**Diócesis de Ciudad Guzmán**

# La Semilla de la palabra



**HOJA  
DOMINICAL  
13° Domingo Ordinario**

**Año XXIV Número 1176 30 de junio, 2024 Diócesis de Ciudad Guzmán**

## Jesús libera de la exclusión

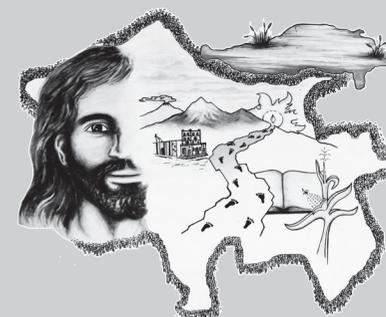
Este domingo, san Marcos nos relata dos milagros de Jesús a favor de dos mujeres. En tiempos de Jesús, la mujer vivía marginada por el simple hecho de ser mujer. En la sinagoga no participaba, en la vida pública no podía ser testigo. Pero, además de ser mujeres, las dos estaban “impuras”.

Una padecía una hemorragia desde hacía doce años. La otra era una niña de doce años recién muerta. ¡Sangre y muerte eran factores de impureza y, por tanto, de exclusión! Según la mentalidad de la época, cualquier persona que tocara la sangre o un cadáver era considerada como impura. Por esto, las dos mujeres estaban marginadas, excluidas de la participación de la comunidad, pero no de la vida del Reino anunciado por Jesús. ¿Qué hace Jesús? Ve, escucha, va inmediatamente, acompaña, cura, valora la fe, da vida, libera y reintegra.



También hoy hay categorías de personas excluidas de la participación en la sociedad e, incluso, en la comunidad cristiana. ¿Por qué las tenemos en la exclusión y en el sufrimiento, hoy que pregonamos que todas las personas tenemos la misma dignidad y los mismos derechos? Por el machismo, la intolerancia, el puritanismo, el clericalismo.

Jesús nos enseña las actitudes a tomar y el camino a seguir ante estas realidades de exclusión: ver, escuchar, acompañar, atender, consolar, servir, dar vida, valorar la fe y la esperanza, reintegrar. Actuando así, estaremos cumpliendo la misión de anunciar y hacer presente el Reino de Dios. Preguntémonos cómo son nuestras actitudes y nuestro comportamiento.



**Con gratitud celebramos el  
52 aniversario de nuestra Diócesis  
y nuestro compromiso de hacer  
realidad nuestro sueño de ser una  
Iglesia en camino servidora del Reino.**

**30 de junio 1972 - 2024.**

Salmo Responsorial  
(Salmo 29)

**R/. Te alabaré, Señor,  
eternamente**

**Te alabaré, Señor, pues no  
dejaste que se rieran de mí  
mis enemigos. Tú, Señor, me  
salvaste de la muerte y a punto  
de morir, me reviviste. R/.**

**Alaben al Señor quienes lo  
aman, den gracias a su nombre,  
porque su ira dura un solo  
instante y su bondad,  
toda la vida.**

**El llanto nos visita por la tarde;  
por la mañana, el júbilo. R/.**

**Escúchame, Señor,  
y compadécete; Señor,  
ven en mi ayuda.  
Convertiste mi duelo  
en alegría, te alabaré por eso  
eternamente. R/.**



Aclamación antes  
del Evangelio (Cfr 2 Tim 1, 10)

**R/. Aleluya, aleluya.**

**Jesucristo, nuestro Salvador,  
ha vencido la muerte y  
ha hecho resplandecer la vida  
por medio del Evangelio.**

**R/. Aleluya, aleluya.**

# La Palabra del domingo...

## Del libro de la Sabiduría

(1, 13-15; 2, 23-24)

**D**ios no hizo la muerte, ni se recrea en la destrucción de los vivientes. Todo lo creó para que subsistiera. Las criaturas del mundo son saludables; no hay en ellas veneno mortal. Dios creó al hombre para que nunca muriera, porque lo hizo a imagen y semejanza de sí mismo; mas por envidia del diablo entró la muerte en el mundo y la experimentan quienes le pertenecen.

**Palabra de Dios.**

**R/. Te alabamos, Señor.**

## De la segunda carta del apóstol san Pablo a los corintios

(8, 7. 9. 13-15)

**H**ermanos: Ya que ustedes se distinguen en todo: en fe, en palabra, en sabiduría, en diligencia para todo y en amor hacia nosotros, distínganse también ahora por su generosidad. Bien saben lo generoso que ha sido nuestro Señor Jesucristo, que siendo rico, se hizo pobre por ustedes, para que ustedes se hicieran ricos con su pobreza. No se trata de que los demás vivan tranquilos, mientras ustedes están sufriendo. Se trata, más bien, de aplicar durante nuestra vida una medida justa; porque entonces la abundancia de ustedes remediará las carencias de ellos, y ellos, por su parte, los socorrerán a ustedes en sus necesidades. En esa forma habrá un justo medio, como dice la Escritura: *Al que recogía mucho, nada le sobraba; al que recogía poco, nada le faltaba.*

**Palabra de Dios.**

**R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Marcos

(5, 21-43)

**E**n aquel tiempo, cuando Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se quedó en la orilla y ahí se le reunió mucha gente. Entonces se acercó uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se echó a sus pies y le suplicaba con insistencia: “Mi hija está agonizando. Ven a imponerle las manos para que se cure y viva”. Jesús se fue con él y mucha gente lo seguía y lo apretujaba.

Entre la gente había una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años. Había sufrido mucho a manos de los médicos y había gastado en eso toda su fortuna, pero en vez de mejorar, había empeorado. Oyó hablar de Jesús, vino y se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto, pensando que, con sólo tocarle el vestido, se curaría. Inmediatamente se le secó la fuente de su hemorragia y sintió en su cuerpo que estaba curada.

Jesús notó al instante que una fuerza curativa había salido de él, se volvió hacia la gente y les preguntó: “¿Quién ha tocado mi manto?” Sus discípulos le contestaron: “Estás viendo cómo te empuja la gente y todavía preguntas: ‘¿Quién me ha tocado?’” Pero él seguía mirando alrededor, para descubrir quién había sido. Entonces se acercó la mujer, asustada y temblorosa, al comprender lo que había pasado; se prostró a sus pies y le confesó la verdad. Jesús la

tranquilizó, diciendo: “Hija, tu fe te ha curado. Vete en paz y queda sana de tu enfermedad”.

Todavía estaba hablando Jesús, cuando unos criados llegaron de casa del jefe de la sinagoga para decirle a éste: “Ya se murió tu hija. ¿Para qué sigues molestando al Maestro?” Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: “No temas, basta que tengas fe”. No permitió que lo acompañaran más que Pedro, Santiago y Juan, el hermano de Santiago. Al llegar a la casa del jefe de la sinagoga, vio Jesús el alboroto de la gente y oyó los llantos y los alaridos que daban. Entró y les dijo: “¿Qué significa tanto llanto y alboroto? La niña no está muerta, está dormida”. Y se reían de él.

Entonces Jesús echó fuera a la gente, y con los padres de la niña y sus acompañantes, entró a donde estaba la niña. La tomó de la mano y le dijo: “¡Talitá, kum!”, que significa: “¡Óyeme, niña, levántate!” La niña que tenía doce años, se levantó inmediatamente y se puso a caminar. Todos se quedaron asombrados. Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie y les mandó que le dieran de comer a la niña.

**Palabra del Señor.**

**R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**